

Los constructores de los megalitos*

Una sociedad jerarquizada

Los hombres del Neolítico eran agricultores y ganaderos que se habían sedentarizado y vivían juntos en pueblos. Estas comunidades agrícolas debieron de tener un buen sentido de la organización, que fue lo que les permitió llevar a buen término obras semejantes. La jerarquización de la sociedad neolítica se refleja claramente en este tipo de construcciones: un jefe, arquitectos que conocen la resistencia de los materiales y dominan las medidas, sacerdotes en torno a los que se reúnen los hombres y mano de obra. En la construcción de estos monumentos tuvieron que participar muchas personas, así que debió de haber una densidad de población elevada en la región vecina.

Proezas técnicas

Los bloques líticos se desprendían de la bancada granítica probablemente con ayuda de percutores de piedra. No había una cantera de menhires*, sino una explotación racional y oportunista de los cúmulos de rocas ya erosionados. El transporte de los megalitos* así obtenidos podía efectuarse mediante cordajes y rodillos de madera. La base de los menhires* se depositaba en fosas minuciosamente preparadas. Lo más difícil debió de ser hacer que se deslizara dentro de ellas el extremo de la piedra. El momento en que plantaban los megalitos* iba acompañado de una ceremonia de inauguración.

* Explicaciones al dorso.

Glosario

Cabria: aparato de elevación compuesto frecuentemente por tres vigas dispuestas en pirámide triangular.
Cairn: monumento de piedra con el que se cubrían las sepulturas.
Dolmen (“mesa de piedra” en bretón): cámara que a veces precedía un pasillo funerario y que se encontraba limitada por piedras horizontales.
Ídolo de escudo: representación de la divinidad rodeada de un “marco”.
Megalito: del griego “mega” (grande) y “lithos” (piedra), una piedra grande.
Menhir: en bretón, “piedra larga”.
Monolito: obra de un solo bloque.
Resalte: saliente que interrumpe un plano vertical.
Túmulo: loma artificial hecha de piedra y tierra, que se eleva sobre una o varias sepulturas. Según la proporción de estos materiales, decimos que se trata de un cerro (tierra) o de un cairn (piedra).

Información práctica

Duración media de la visita: 1 h.
 Visitas adaptadas para minusválidos.
 Imprescindible reservar con antelación.



Tienda-Librería

La guía de este monumento está disponible en la colección “Itinéraires” que encontrará en la tienda-librería.

Centre des monuments nationaux
 Site des mégalithes de Locmariaquer
 Route de Kerlogonan
 56740 Locmariaquer
 tél. 02 97 57 37 59
 fax 02 97 57 41 62
 locmariaquer@monuments-nationaux.fr

www.monuments-nationaux.fr

CENTRE DES MONUMENTS NATIONAUX

megalitos de Locmariaquer

Tres construcciones neolíticas

Una arquitectura de lo desmesurado

Hace 6.000 años se erigieron en esta región varios miles de monolitos* que, desde la Prehistoria, forman uno de los conjuntos megalíticos* más espectaculares del mundo. Gracias a las excavaciones más recientes hemos podido averiguar que el sitio se habitó en varias fases. En el V milenio a.C. se construyó una arquitectura abierta con piedras en posición



Grabado de 1805

vertical, aisladas o alineadas en grupo y apuntando en dirección a un lugar sagrado. Se trata de los menhires* gigantes, cuya altura oscila entre 6 y 20 m. El record lo ostenta el menhir* decorado de Locmariaquer, que fue erigido hacia el año 4.300 a.C. Más tarde, hacia el 4.000 a.C., aparecerían primero sepulturas individuales: el túmulo* de Er Grah, y después colectivas: el dolmen* de la Table des Marchands.

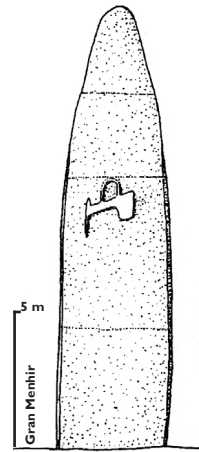
Excavaciones y restauración

Las creencias populares asocian el origen de los megalitos* a lo invisible, lo maravilloso y lo sagrado. Despertaron tanto interés que fue posible conservarlos desde el s. XVIII; a partir del s. XIX los arqueólogos empezaron a estudiarlos, y fueron restaurados en el s. XX para devolverles su aspecto original.

* Explicaciones al dorso.

El Gran Menhir* partido

Este monolito*, el más monumental de la Prehistoria occidental, es un enorme bloque de granito de más de 20 metros de largo y se encuentra actualmente dividido en cuatro fragmentos. Alcanzaba 18,5 m sobre el suelo



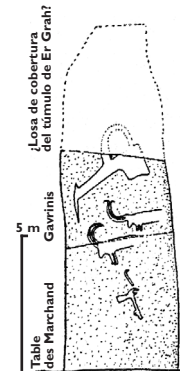
cuando se erigió. Tallado en un granito extranjero en la península de Locmariaquer, este bloque de 280 toneladas fue transportado a varios kilómetros por los hombres del Neolítico, pero no se sabe aún con certeza qué técnica utilizaron. Para levantarlo, construyeron probablemente una rampa de tierra, volcaron el menhir* en una fosa y lo levantaron de nuevo con ayuda de palancas y de cabrias* de madera y luego lo calzaron con piedras y tierra. Una vez

levantado, fue totalmente pulido con percutores de cuarzo. Detrás del Gran Menhir*, hay preparados en el suelo otros 18 emplazamientos para menhires, que aparecen en forma de zonas empedradas. Esta fila fue levantada 4.500 años a.C. aproximadamente. Constituye un conjunto rectilíneo impresionante que fue derribado unos 4.300-4.200 años a.C.

¿Fue accidental la caída de estas grandes estelas o acaso voluntaria? El debate permanece abierto dentro de la comunidad científica.

El dolmen* de la Table des Marchand

Construido unos 3.900 años a.C., este conjunto fue utilizado hasta principios de la Edad de Bronce, 2.000 años a.C. aproximadamente. Las excavaciones arqueológicas han descubierto que la losa del fondo es más antigua que el propio dolmen*. Contemporánea del alineamiento del



Gran Menhir, ornamentada en sus dos caras, fue conservada en su emplazamiento original cuando tuvo lugar el derribo de la fila del Gran Menhir*. El dolmen* fue construido en torno a ella, así que fue preciso adaptarse a su altura. La forma ojival de esta losa y su marco, que consiste en un resalte* de la escultura, permiten clasificarla dentro de la categoría de ídolos

de escudo*, motivos extendidos en la región. El techo del pasillo es cada vez más alto, quizás para marcar el acceso a la cámara, el lugar más sagrado.

Los símbolos en forma de media luna que hay alrededor de la losa podrían representar la proyección espiritual de la divinidad. En cuanto a los báculos esculpidos en su superficie, muy habituales en el arte neolítico, se piensa que representan el poder de la divinidad y quizás también la función sacerdotal de sus intermediarios. La inscripción “gazelle” que figura en el centro de la estela puede que sea de principios del s. XX. El techo está ornamentado con grabados: un hacha con mango, un báculo y la parte inferior de un bóvido. La otra parte del animal se encuentra a 4 km, en el techo del dolmen* de Gavrinis. La tercera parte quizás sea el bloque que cubre el túmulo* de Er Grah. Las tres partes formaban originalmente un menhir* de 14 m de altura.

El túmulo* de Er Grah (o Er Vinglé)

Este gigantesco monumento pertenece a la categoría de las sepulturas con panteón cerrado. Se cree que se trata de tumbas de personajes importantes, debido a sus dimensiones y material funerario encontrado en el interior. El túmulo* fue construido en varias etapas: unos 4.500 años a.C., cairns* muy pequeños que rematan algunas fosas, entre las cuales se encuentran aquellas en las que se han descubierto los esqueletos de dos bovinos; unos 4.200 años a.C., la pequeña cámara funeraria rodeada de un cairn* circular; unos 4.000 años a.C., dos ampliaciones, al norte y al sur, constituidas



por muretes de piedra que sostienen una masa de limos grises recubiertos de piedras que hacen que la longitud total del monumento sea de 140 m.

En el s. XIX, sólo se conocía de Er Grah la cámara, ya saqueada anteriormente. Del extremo norte, explotado en cantera (de donde

procede el nombre de Er Vinglé, “la cantera” en bretón) no queda nada actualmente. A pesar de unas excavaciones puntuales que llevó a cabo Zacharie Le Rouzic en 1908, el monumento, en parte derrumbado, recubierto de vegetación, cayó en el olvido hasta 1991. El túmulo recuperó toda su extensión tras la restauración realizada al año siguiente.

* Explicaciones al dorso.